

Parábola de la oveja perdida. (Lucas 15,1-7).

"Se le acercaban todos los publicanos y pecadores para oírle. Pero los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola: ¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se perdió hasta encontrarla? Y, cuando la encuentra la pone sobre sus hombros gozoso, y, al llegar a casa, convoca a los amigos y vecino y les dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado la oveja que se me perdió. Os digo, que , del mismo modo, habrá en el Cielo mayor alegría por un pecador que hace penitencia que por noventa y nueve justos que no la necesitan".

Parábola de la oveja perdida. (Lucas 15,1-7).

"Se le acercaban todos los publicanos y pecadores para oírle. Pero los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: Este recibe a los pecadores y come con ellos. Entonces les propuso esta parábola: ¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se perdió hasta encontrarla? Y, cuando la encuentra la pone sobre sus hombros gozoso, y, al llegar a casa, convoca a los amigos y vecino y les dice: Alegraos conmigo, porque he encontrado la oveja que se me perdió. Os digo, que , del mismo modo, habrá en el Cielo mayor alegría por un pecador que hace penitencia que por noventa y nueve justos que no la necesitan".

